

20 de julio de 2025

TEMA—VIDA

TEXTO DE ORO: SALMO 27 : 1

*“Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré?
Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?”*

**LECTURA ALTERNADA: Salmo 27 : 3-5, 8, 11, 13
Salmo 23 : 6**

3. Aunque un ejército acampe contra mí No temerá mi corazón; Aunque contra mí se levante guerra, Yo estaré confiado.
4. Una cosa he demandado a Jehová, esta buscaré; Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo.
5. Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; Me ocultará en lo reservado de su morada; Sobre una roca me pondrá en alto.
8. Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, oh Jehová;
11. Enséñame, oh Jehová, tu camino, Y guíame por senda de rectitud A causa de mis enemigos.
13. Hubiera yo desmayado, si no creyese que veré la bondad de Jehová En la tierra de los vivientes.

6. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Proverbios 12 : 28

- 28 En el camino de la justicia está la vida; Y en sus caminos no hay muerte.

2. Deuteronomio 33 : 1 (to Israel), 12 (The beloved), 25, 27 (to :), 29

- 1 Esta es la bendición con la cual bendijo Moisés varón de Dios a los hijos de Israel,...
- 12 El amado de Jehová habitará confiado cerca de él; Lo cubrirá siempre, Y entre sus hombros morará.
- 25 Hierro y bronce serán tus cerrojos, Y como tus días serán tus fuerzas.
- 27 El eterno Dios es tu refugio, Y acá abajo los brazos eternos;
- 29 Bienaventurado tú, oh Israel. ¿Quién como tú, Pueblo salvo por Jehová, Escudo de tu socorro, Y espada de tu triunfo? Así que tus enemigos serán humillados, Y tú hollarás sobre sus alturas.

3. Números 13 : 1, 2, 25-28 (to :), 33

- 1 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
- 2 Envía tú hombres que reconozcan la tierra de Canaán, la cual yo doy a los hijos de Israel; de cada tribu de sus padres enviaréis un varón, cada uno príncipe entre ellos.
- 25 Y volvieron de reconocer la tierra al fin de cuarenta días.
- 26 Y anduvieron y vinieron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación de los hijos de Israel, en el desierto de Parán, en Cades, y dieron la información a ellos y a toda la congregación, y les mostraron el fruto de la tierra.
- 27 Y les contaron, diciendo: Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel; y este es el fruto de ella.

28 Mas el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fortificadas;

33 También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes, y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos.

4. Números 14 : 6-9, 20 (to), 22, 23 (to), 24, 36-38

6 Y Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido la tierra, rompieron sus vestidos,

7 y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena.

8 Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel.

9 Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis.

20 Entonces Jehová dijo:

22 todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz,

23 no verán la tierra de la cual juré a sus padres;

24 Pero a mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y decidió ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró, y su descendencia la tendrá en posesión.

36 Y los varones que Moisés envió a reconocer la tierra, y que al volver habían hecho murmurar contra él a toda la congregación, desacreditando aquel país,

37 aquellos varones que habían hablado mal de la tierra, murieron de plaga delante de Jehová.

38 Pero Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone quedaron con vida, de entre aquellos hombres que habían ido a reconocer la tierra.

5. Josué 14 : 6-12 (to); 13, 14, 15 (And the land)

- 6 Y los hijos de Judá vinieron a Josué en Gilgal; y Caleb, hijo de Jefone cenezeo, le dijo: Tú sabes lo que Jehová dijo a Moisés, varón de Dios, en Cades-barnea, tocante a mí y a ti.
- 7 Yo era de edad de cuarenta años cuando Moisés siervo de Jehová me envió de Cades-barnea a reconocer la tierra; y yo le traje noticias como lo sentía en mi corazón.
- 8 Y mis hermanos, los que habían subido conmigo, hicieron desfallecer el corazón del pueblo; pero yo cumplí siguiendo a Jehová mi Dios.
- 9 Entonces Moisés juró diciendo: Ciertamente la tierra que holló tu pie será para ti, y para tus hijos en herencia perpetua, por cuanto cumpliste siguiendo a Jehová mi Dios.
- 10 Ahora bien, Jehová me ha hecho vivir, como él dijo, estos cuarenta y cinco años, desde el tiempo que Jehová habló estas palabras a Moisés, cuando Israel andaba por el desierto; y ahora, he aquí, hoy soy de edad de ochenta y cinco años.
- 11 Todavía estoy tan fuerte como el día que Moisés me envió; cual era mi fuerza entonces, tal es ahora mi fuerza para la guerra, y para salir y para entrar.
- 12 Dame, pues, ahora este monte, del cual habló Jehová aquel día;
- 13 Josué entonces le bendijo, y dio a Caleb hijo de Jefone a Hebrón por heredad.
- 14 Por tanto, Hebrón vino a ser heredad de Caleb hijo de Jefone cenezeo, hasta hoy, por cuanto había seguido cumplidamente a Jehová Dios de Israel.
- 15 Y la tierra descansó de la guerra.

6. Salmo 16 : 1, 5, 6, 8, 11

- 1 Guárdame, oh Dios, porque en ti he confiado.
- 5 Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa; Tú sustentas mi suerte.
- 6 Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos, Y es hermosa la heredad que me ha tocado.
- 8 A Jehová he puesto siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido.

- ¹¹ Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre.

Ciencia y Salud

1. 200 : 9-13

La Vida es, siempre ha sido, y siempre será independiente de la materia; pues la Vida es Dios, y el hombre es la idea de Dios, formado no material sino espiritualmente, y no sujeto a la descomposición y al polvo.

2. 151 : 18 (The)-24

La sangre, el corazón, los pulmones, el cerebro, etc., no tienen nada que ver con la Vida, Dios. Toda función del hombre real está gobernada por la Mente divina. La mente humana no tiene poder para matar o sanar y no tiene dominio sobre el hombre de Dios. La Mente divina que creó al hombre, mantiene Su propia imagen y semejanza.

3. 246 : 1-16, 20-31

El hombre no es un péndulo, oscilando entre el mal y el bien, el gozo y el pesar, la enfermedad y la salud, la vida y la muerte. La Vida y sus facultades no se miden con calendarios. Lo perfecto y lo inmortal son la semejanza eterna de su Hacedor. El hombre no es de ningún modo un germen material que surge de lo imperfecto y se esfuerza por alcanzar el Espíritu, más alto que su origen. El arroyo no se eleva más alto que su fuente.

El medir la vida por años solares roba a la juventud y afea a la vejez. El sol radiante de la virtud y la Verdad coexiste con el ser. El hombre es su eterno mediodía, jamás oscurecido por un sol declinante. A medida que se desvanece lo físico y material, es decir, el concepto transitorio de belleza, debiera alborear el fulgor del Espíritu sobre el ánimo extasiado, con glorias luminosas e imperecederas.

Jamás registréis edades. Los datos cronológicos no son parte de la vasta eternidad. Los horarios de nacimiento y defunción son otras tantas conspiraciones contra hombres y mujeres. Si no fuera por el error de medir y limitar todo lo que es bueno y bello, el hombre gozaría de más de setenta años y aún mantendría su vigor, su lozanía y su promesa. El hombre, gobernado por la Mente inmortal, es siempre bello y sublime. Cada año que viene desarrolla más sabiduría, belleza y santidad.

La Vida es eterna. Debiéramos descubrir eso y comenzar a demostrarlo. La Vida y el bien son inmortales. Modelemos, pues, nuestros conceptos de la existencia en belleza, lozanía y continuidad, en lugar de vejez y decrepitud.

4. 247 : 13-18

Los hombres y las mujeres inmortales son modelos del sentido espiritual, trazados por la Mente perfecta, y reflejan aquellos conceptos más elevados de belleza que trascienden todo sentido material.

5. 248 : 5-11

Hombres y mujeres de mayor edad y experiencia debieran madurar en salud e inmortalidad, en lugar de caer en tinieblas o tristeza. La Mente inmortal alimenta al cuerpo con frescura y belleza celestiales, impartiendo bellas imágenes de pensamiento y destruyendo los sufrimientos de los sentidos, que cada día se acercan más a su propia tumba.

6. 407 : 21-28

Si el engaño dice: "He perdido la memoria", contradícidlo. Ninguna facultad de la Mente se pierde. En la Ciencia, todo el ser es eterno, espiritual, perfecto, armonioso en toda acción. Dejad que el modelo perfecto, en lugar de su opuesto desmoralizado, esté presente en vuestros pensamientos. Esa espiritualización del pensamiento deja entrar a la luz y hace que estéis conscientes de la Mente divina, de la Vida y no de la muerte.

7. 245 : 30 (decrepitude)-31

...la decrepitud no obedece a ninguna ley, ni es tampoco una necesidad de la naturaleza, sino una falsedad.

8. 5 : 16 (God)-18

Dios derrama las riquezas de Su amor en el entendimiento y los afectos, dándonos fuerzas según nuestros días.

9. 183 : 16-25

Las supuestas leyes que producen el cansancio y la enfermedad no son leyes de Dios, porque la legítima y única posible acción de la Verdad es producir armonía. Las leyes de la naturaleza son leyes del Espíritu; pero los mortales generalmente reconocen como ley aquello que oculta al poder del Espíritu. La Mente divina legítimamente le exige al hombre toda su obediencia, afecto y fuerza. No se hace reserva para lealtad menor alguna. La obediencia a la Verdad le da al hombre poder y fuerza. La sumisión al error resulta en pérdida de poder.

10. 79 : 29-3

La Ciencia de la Mente enseña que los mortales no tienen por qué cansarse "de hacer bien". Disipa cualquier fatiga que pudiera resultar de hacer el bien. No nos empobrecemos al dar en servicio de nuestro Hacedor ni nos enriquecemos al retener. Tenemos fuerzas en la medida de nuestra comprensión de la verdad, y nuestras fuerzas no disminuyen cuando proclamamos la verdad.

11. 385 : 1-21

Es proverbial que Florence Nightingale y otros filántropos ocupados en labores humanitarias han podido experimentar, sin desfallecer, fatigas y exposiciones a la intemperie que personas comunes no hubieran podido soportar. La explicación está en el apoyo que recibieron de la ley divina, que superó a la humana. La exigencia espiritual, al subyugar la material, provee energía y fortaleza que superan a todo otro auxilio e impide el castigo que nuestras creencias asociarían con nuestras mejores acciones. Recordemos que la ley eterna de la justicia, si bien no puede anular jamás la ley que hace que el pecado sea su propio verdugo, exime al hombre de todos los castigos excepto de aquellos que merezca por obrar mal.

El trabajo pesado continuo, las privaciones, las exposiciones a la intemperie y toda clase de condiciones desfavorables, *si libres de pecado*, pueden soportarse sin sufrimiento. Sea cual fuere vuestro deber, lo podéis hacer sin perjudicaros. Si sufrís una torcedura de los músculos o una herida en la carne, vuestro remedio está a mano. La mente decide si la carne ha de amoratarse, estar dolorida, hinchada e inflamada, o no.

12. 414 : 32 (Matter)-5

La materia no puede inflamarse. La inflamación es temor, un estado agitado de los mortales que no es normal. La Mente inmortal es la única causa; por consiguiente, la enfermedad no es ni causa ni efecto. La Mente en todos los casos es el Dios eterno, el bien. El pecado, la enfermedad y la muerte no tienen fundamentos en la Verdad.

13. 199 : 8 (Muscles)-14

Los músculos no se mueven por sí mismos. Si la mente no los mueve, están inmóviles. De ahí la gran verdad de que la Mente por sí sola desarrolla y fortalece al hombre por su mandato —en razón de que ella exige poder y lo ofrece. No es el ejercicio muscular, sino la fe del herrero en el ejercicio, lo que robustece su brazo.

14. 167 : 6-10

Comprendemos la Vida en la Ciencia divina sólo a medida que vivimos por encima del sentido corporal y lo corregimos. La proporción en que aceptemos las reivindicaciones del bien o las del

mal, determina la armonía de nuestra existencia —nuestra salud, nuestra longevidad y nuestro cristianismo.

15. 492 : 7 (Being)-12

El ser es santidad, armonía e inmortalidad. Ya se ha comprobado que un conocimiento de eso, por pequeño que sea, elevará la norma física y moral de los mortales, aumentará la longevidad y purificará y elevará el carácter. Así el progreso destruirá finalmente todo error y sacará a luz la inmortalidad.

16. 578 : 16-18

Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa [la consciencia] del [AMOR] moraré por largos días.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y los gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)